

FRETES ESQUIBEL, JUAN PABLO (1760-¿?)

COMPENDIO GEOGRÁFICO

En Relación de los méritos, y servicios del presbítero D. Juan Pablo Fretes Esquibel Palacios Hablaos y Mendoza, Doctor en ambos Derechos de la Universidad de la Plata

La América o Nuevo Mundo,
Que también así se llama,
Por el invicto Colón
Tres siglos hace fue hallada.

Con su extensión todo ocupa
Tanto como África y Asia,
En forma de dos penínsulas
Muy grandes que la demarcan,
Entre sí las dos unidas
Por una estrecha garganta
Del istmo de Panamá,
Célebre por esta causa.
Una es la Septentrional,
O bien sea Mexicana.

Austral, dicen a la otra,
O también la Peruana.
Esta gran parte del orbe
Es casi toda de España,
Excepto algunos dominios
Pequeños, en los que mandan
Otros príncipes de Europa
Como absolutos monarcas.

Es la América opulenta
Por sus producciones raras
De azúcar, quina, tabaco,
Añil, cacao y grana,
Piedras preciosas y perlas,
Mucho oro y mucha plata,
Pues con razón hay quien diga
Que casi cuanto se gasta
De este metal en el mundo
De la América se saca.

La Septentrional comprende
Regiones grandes y vastas,
Y son: México, que incluye
Su Audiencia y de Guatemala
Con la de Nueva Galicia
Que dicen Guadalajara,
Componiendo todas tres
Lo que llaman Nueva España.

Nuevo México, en que está
Inclusa Nueva Vizcaya,
Sonora, la California.
Sinaloa, Nueva Navarra,
Santander, Nuevo León,
Con otras provincias varias,
La región de las Floridas,
Orleáns o la Luisiana,
El Canadá, conocido
También por la Nueva Francia,
Y los Estados Unidos,
Muy poco hace elevada
En república insurgente
De la nación Anglicana.

Sus poblaciones son: la Nueva
Inglaterra y Bretaña,
Nueva York, Nueva Jersey.
Mariland y Pensilvania,
La Virginia y Carolina,
La Nueva Escocia o Acadia.

La Austral o Meridional
Con su circuito abraza
Las ocho Audiencias, que son:
De Venezuela o Caracas,
Santa Fe de Bogotá,
Nuevo Reino de Granada,
Por cuyas cercanías hay
Ricas minas de esmeraldas;
La de Lima, o del Perú
Dicha por antonomasia;
La de Quito, la del Cuzco,
La de la Plata o Charcas,
Llamada así del famoso
Potosí, cerro de plata,
Buenos Aires y de Chile.

Otros dos países se hallan
Bien grandes en esta América:
De las tierras Magallánicas
Es uno, o de Patagones,
Por los salvajes poblada.
El otro es el Brasil
De la nación lusitana,
Donde hay minas de diamantes
Que se extraen con abundancia.

Cuatro son las grandes islas
Que el mar de América lava,
Terranova, la de Cuba,
Por otro nombre la Habana,
Santo Domingo y del Fuego,
Que hacia el Sur está avanzada,
Y en ella el Cabo de Hornos,
Temible por sus borrascas.

Las demás son Puerto Rico,
Isla Real, La Jamaica,
Chiloé, las Malvinas,
Las Bermudas y Lucayas,
Las de Salomón, Galápagos,
De la Asunción y Cayena,
Y las Antillas, que están
Como en arco colocadas,
Y son la de Margarita,
La Trinidad y Granada,
San Vicente, San Eustaquio,
San Cristóbal, la Barbada,
Santa Cruz, Santa Lucía,
Martinica, Deseada,
Guadalupe, Curazao,
Y otras de poca importancia.

Cinco son los grandes ríos,
De inmensa copia de aguas,
Que América entre otros tiene
Y que inmensas tierras bañan.
Mississippi y Orinoco,
San Lorenzo, el de la Plata,
El Marañón o Amazonas,
Por otro nombre Orellana,
Y este es el río mayor

Del mundo, pues él abarca
De otros muchos grandes ríos
Las vertientes tributarias.

La eminencia de los Andes,
Son sus más altas montañas,
Y aún del mundo también son
Las cumbres más elevadas.
Se extienden de Norte a Sur
Por la distancia más larga
Que América tiene, siendo
Una fija que la abraza
Por toda su longitud,
Oculta ella, coronada
Con promontorios de nieve,
Los incendios, que recata
Con frecuencia de sus senos
Las substancias inflamadas,
Envían a los mortales
Los estragos y desgracias,
Eruptan hacia los cielos
La más pestífera lava,
Arrastrando a su descenso
Ciudades, bestias y plantas.

Tal vez arroja sus ígneos
Bostezos con tanta saña,
Que de trescientas leguas
Se han oído sus tronadas,
Y se han cogido cenizas,
A doscientas de distancia:
Lluvia fatal, que infecunda
A cuantas tierras alcanza.